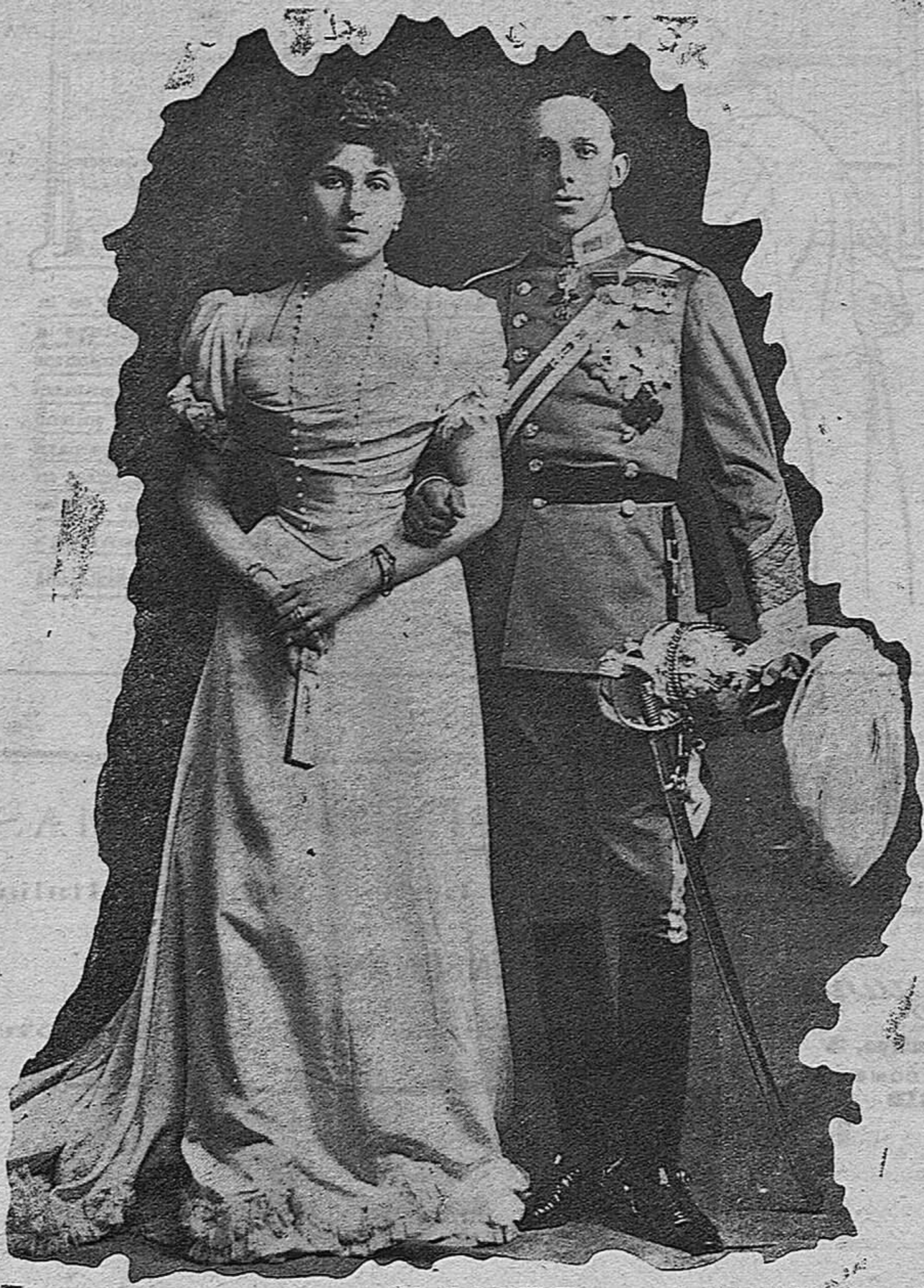


BANDERAS



ESTANDARTES

MANUALES SOLER
BIBLIOTECA



—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES-SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desee cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS É INDUSTRIAS. •••••

• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •

Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 89, BARCELONA



CANISERÍA
Y DEMÁS ARTÍCULOS
DE LA CASERÍA

A. Laguna

Calle del Príncipe, 15
FRENTE A LA COMEDIA
MADRID

CLASES DE IDIOMAS
Francés, Inglés, Alemán é Italiano

ENSEÑANZA ESPECIAL

[Progreso, n.º 7, 2.º — Gerona



Ilustrada Semanal



Año II núm. 68

Gerona 22 de Abril de 1907

No se devuelven los originales ... Los autores responden del contenido de sus escritos

Sección primera

El arte de la guerra y la evolución social

El arte de Federico II

(Conclusión)



sí pues, Federico se había encargado de demostrar que sus procedimientos no eran infalibles; había al mismo tiempo mostrado la parada, la cual consistía simplemente en observar y responder á la accion por la accion, oponiendo á la maniobra del asaltante una maniobra inversa. La leccion se perdió; se quiso ver siempre un método imprescriptible y formal donde no había más que un compromiso entre el automatismo de la época, la maniobra de un solo bloque, y el principio fecundo del empleo razonado de las fuerzas.

Con Federico el arte de los ejércitos mercenarios de la monarquía absoluta llegó á su apogeo. El instrumento carece de maleabilidad y de flexibilidad, y Federico se esfuerza en darle estas cualidades. El no cambió ni su naturaleza ni el modo de emplearlo; continúa disponiendo sus tropas por líneas, porque es así como se le ha enseñado. Pero rompe con la rutina de la época, y llevando sus golpes al punto débil del enemigo, se crea un método personal, pliega á su propia personalidad los procedimientos comunes y hace brotar de ellos un manantial de arte moderno. ¡Ahí está la cualidad del genio!

Es así como ha podido procurarse triunfos sorprendentes que le permitieron luchar, solo, contra las tres potencias más grandes de Europa, haciéndoles frente durante siete años, desconcertándolas con sus imprevistos golpes, fatigándolas por su tenacidad, y desarmando en fin, por su genio y su constancia las tres mujeres que con su mala lengua, había desencadenado. Su escuela ha sido de corta duración, es verdad, porque sus contemporáneos no han visto más que empirismo en el mecanismo, tan

delicadamente ingenioso de sus concepciones tácticas; porque la revolución francesa por el brusco despertar de las naciones ha transformado de un golpe, los ejércitos en un organismo más complejo, pero también más elástico y susceptible de un más grandioso empleo.

J. V. S.



Segunda sección

Extracto de la Historia del Regimiento Infantería de la Reina núm. 2

(Conclusión)

Año 1906. — Continúa el Regimiento de guarnición en Córdoba hasta la fecha sin niugún suceso digno de mención.

Jefes principales que más se han distinguido en el mando del Cuerpo

Coronel:

D. José Caro
D. Isidro Monreal
D. Antonio Castelo
D. Joaquin Gomez Ausa
D. José M.^a Cistué
D. Salvador Damato
D. José Moreno Torres
D. Luis Piserra Cabanue
D. Jacinto Santa Pau
D. Francisco Borrero Simón
D. Felix Aburrusa Manzanares
D. José Santelices Velasco
D. José Morales Albo
D. Manuel Montant Sanchez
D. Bartolomé Ruiz
D. Francisco Morera
D. Juan María Gomez
D. Francisco Fernandez Golfín
D. Judas Tadeo Rojo
D. Manuel Fernandez Reina
D. Andrés Parra
D. Francisco Zuloaga
D. Manuel Arcaya
D. José Rodriguez Soler

Coronel:

D. Francisco de Paula González
D. Martin de Colmenares
D. Santiago Otero y García
D. Eduardo Aldanese y Urquide
D. Benito Alvarez Santullano
D. Francisco Costa García
D. Alejandro Villegas del Pulgar
D. Odón Macías y Montoya
D. Fernando Quiñones Mayo
D. Isidoro Mercado Velilla
D. Bernardo Tauler Tarrast
D. Fernando Martinez Vúrgol
D. Luis de Santiago Menoscuo
D. Valeriano Fernandez Gomez
D. Manuel de Posada y García del Duque
D. José de Rato y Hevia
D. Rafael Alferez Bustamente
D. Carlos Martinez Romero
D. Trinidad García Madrid
D. Antonio Diaz y Arias de Saavedra
D. Antonio Garcia Mesa
D. Buenaventura Cano Fiallo
D. José Perol Burgos
D. José Albendea Agnete (actual)



Glorias Militares

BATALLA DE PAVIA

Extracto copiado de un antiguo manuscrito, de un soldado testigo de los acontecimientos



ENIDA la noche, las guardias fueron puestas con gran cuidado, porque el Francés no pudiese ser avisado, de lo que en nuestro campo pasaba, y para esto el Marqués, puso tres capitanes, Luis Viacampa, Herrera y Sayoso, los tres hombres diestros en las cosas de la guerra, y muy diligentes para todo, para que con sus compañías vigilasen que no pasase ningún espía de uno á otro campo. Dispuesto esto, y llegada la hora todo se hizo como el Marqués mandó; luego ordenó que el Capitán Santa Cruz de una Compañía de arcabuceros, y el Capitán Sacedo, de una de piqueros, fuesen con sus fuerzas á derribar una parte del muro del parque, que es una dehesa del monasterio de los Cartujos. llamada Lasartosa, que llega junto á la ciudad de Pavía y cuya extensión es de una legua aproximadamente con muy poca arboleda; y por una parte confina con un rio llamado Gravilon que en Pavía se reune con el Tesin; y por la otra está cercada de cal y ladrillo, y á la altura de una pica ó más. Este muro viene desde el dicho monasterio hasta junto á la ciudad, llámase esta dehesa el parque de Pavía es apacible para recreo de aquéllos religiosos; en medio de ella está una buena casa de campo, cercada alrededor de un foso de agua, que de un arroyuelo cercano recoje.

Esta dehesa está como dejo dicho á un lado de Pavía; y como el campo de los franceses fuese tan grande que cercaba toda la ciudad, venía á estar gran parte de él dentro de este parque; y por lo de fuera era todo arboledas y viñas, tierra no competente para batalla: por tanto, el intento del Marqués fué entrar en el parque que es tierra llana y desembarazada para pelear; y por esto envió los dos capitanes que dije, algo apartado del campo francés á la mano derecha sin ser sentidos, y con gran dificultad por ser la pared muy fuerte. Al romper el alba derribaron tanto, que podía entrar el ejército Cesáreo (1). Este á las diez se juntaba en sus escuadrones, y puesto fuego é las tiendas y chozas, empezaron á arder que parecía quemarse toda aquella tierra; lo cual como los franceses vieron, luego fueron al aposento del Rey diciendo, como los españoles quemando todos sus aposentos iban huyendo; y él salió de su cámara y visto el fuego creyó ser así, y con gran placer pareciéndole que había salido como lo había pensado y dicho, mandó que en siendo de día, toda la gente estuviese puesta al arma en sus escuadrones, que él quería seguir á sus enemigos hasta desbaratarlos ó al menos echarlos fuera de todo el estado de Milán, y con esto se reposaron hasta casi el alba.

X. X. X.

(Continuará)

(1) Se emplea casi el mismo lenguaje y estilo que tiene el manuscrito.



Comentarios y Notas

Un recuerdo al Coronel Vazquez Landa

FUE el coronel Vazquez Landa la figura más saliente durante la existencia de la general. Todos hablan de él con cariño, todos le recuerdan con amor y no se ha oído que un procedente de la general deje de reconocer su preclaro talento, su energía, su amabilidad y su especial tacto para saber contentar á todos los alumnos, al propio tiempo que sacar el mayor provecho de sus aptitudes en beneficio de los futuros oficiales y por ende del Ejército, llegando hasta el punto de crearse una atmósfera favorabilísima respecto á la enseñanza que se daba en la Academia General Militar, una aureola que la hacía admirada de propios y extraños; y esto, más que á ningún otro, se debía al ilustre Jefe de estudios, nunca olvidado de los alumnos de la General, que enaltecen siempre el nombre que con sus sabias disposiciones supo en todas ocasiones llevar á feliz término los más dificultosos asuntos á satisfacción de todos.

Estamos seguros que no habrá un solo profesor, ni un solo alumno de la General, que deje de contribuir con su óbolo á ese recuerdo que, iniciado por los compañeros que en Madrid se reunieron, ha merecido la unánime simpatía de todos.

Y en ese busto de marmol que ha de ornar la tumba del querido coronel, se confundirán todos los corazones de sus discípulos.

Una cosa hemos de añadir: Como quiera que el busto no podrá ser visto de todos los de la general pedimos que se haga una extensa tirada de su fotografía con la bibliografía del coronel y sea repartida profusamente, á fin de que no haya uno de aquellos alumnos y profesores que deje de poseer tan precioso documento.

Todo es poco para enaltecer la memoria del estimado coronel.

La conferencia de la paz

Lo hemos dicho y repetimos hoy, que, á pesar de los buenos propósitos de los conferenciantes, es probable, casi seguro, que las naciones no solo no disminuyan, sino que traten de seguir en todo los programas navales y los relativos á los Ejércitos de tierra, que tienen confeccionados ó que sin hacer caso de la conferencia, confeccionen, atendiendo á sus necesidades políticas y comerciales. La rivalidad subsistirá y el arbitraje será un mito, una quimera, que de ningún modo aceptarán los fuertes.

Hace poco, un cónocido escritor francés hablaba de las tres clases en que se pueden calificar los delegados de las naciones en la futura conferencia: los pacifistas, los antipacifistas y los resignados; los primeros sostienen que la guerra es una barbarie, y por consiguiente que conviene evitarla á todo trance, dirimiendo las querellas por medio del arbitraje; los segundos, alegan que el duelo existe á pesar de las prohibiciones de los códigos y que « *le droit ne s' affirme que par la force* » y los últimos aceptan los argumentos de los primeros como teóricos, los de sus contrarios como realidad inevitable.

Mientras no desaparezca la famosa frase *la force prime le droit* y el no menos expresivo *ci siano ci restiremo*, no se llegará á un arreglo y substirán las luchas que siempre continuarán la teoría de los antipacifistas.

Como nos juzgan desde fuera

En un artículo aparecido en la *Dépêche* y firmado por Edouard Conte aparecían conceptos que en nada nos favorecen sobre la idiosincrasia nacional. En él decía entre otras cosas que es este un país *semi africano*.

Sensible es que nos traten con tan poco cariño; pero hay que reconocer que quien se fije en lo que actualmente está ocurriendo no dejará de reconocer un ápice de razon al inteligente escritor.

Aquí todo se supedita á la política y todo el porvenir y la suerte de la nación estriba en las elecciones, que son la constante preocupación de todo ciudadano español. Sigue el Pinales, — el Raissuli español — infestando los campos y cometiendo tropelías, burlándose de persecuciones, teniendo sus partidarios, sus protectores y protegidos.

En Barcelona estallan continuamente bombas anarquistas, infundiendo el terror, y parece aquí cosa muy natural que no se tomen medidas para garantizar la seguridad de las personas.

Subsisten las corridas toros, espectáculo digno tan sólo de un pueblo decadente.

La enseñanza es rutinaria, y se cuentan más del treinta por ciento de españoles analfabetos, un buen tanto por ciento de los que leen ó escriben muy mal, y una limitada proporción de instruidos.

Un caso de fanatismo militar

Durante los recientes tumultos de Rumania las fuerzas militares se distinguieron por su afán de destruir y arrasar cuanto encontraban á su paso.

Un reservista del 27 regimiento de Bacau (Moldavia), después de encarnizada lucha contra los paisanos pidió á su coronel permiso durante veinticuatro horas.

— ¿Para qué? — contestó el coronel, poco dispuesto á acceder.

— Es, contestó el soldado, para ir á enterrar á mi pobre padre á quien acabamos de matar.

Libros

Combate de la caballería independiente. — El autor de esta obra, capitán de caballería D. Eliseo Sanz Balza, analiza en ella, aunque someramente, los casos en que la caballería ha de luchar, prescribe dispositivos lógicos y en sus concisos párrafos muestra un profundo conocimiento del arma de sus amores. Preferible es escribir como el señor Sanz lo hace, es decir, sintéticamente, dando reglas que puedan servir de catecismo para su mayor desarrollo y aplicación por quienes se den perfecto cargo del fondo de sus conceptos, que escribir sendos volúmenes, llenos de ampulósidades y vaguedades, y sin salir de generalidades que todos pueden desarrollar, con pocos conocimientos que posean. Ese es el defecto de muchos escritores ó tenidos como tales, que repiten de mil maneras cuanto los demás y ellos mismos han dicho, sin dar reglas, sin trazar un camino seguro por donde se pueda marchar á un objetivo.

Por no pertenecer á esta clase, son leídos con deleite los libros del señor Sanz, que tienden al precepto *maximum in minimum* que debe inspirar á los escritores.

Quien no estudia los problemas de la caballería no conoce lo sublime de su misión que empieza no en el campo, sino en los siguientes preceptos: «El caballo hay que elegirlo bien, educarlo, dirigirlo, adiestrarlo y montarlo lo mejor posible», Es decir: identificarlo con el jinete.



Tercera

INGLATERRA

HA sido objeto de muchos comentarios la reciente orden publicada por el ministerio de la Guerra, referente á la emisión de ideas respecto á los asuntos militares.

«Se prohíbe á los oficiales y soldados publicar ó comunicar ya sea directa ó indirectamente á la prensa, ninguna información militar ó sus opi-

niones referentes á cualquier asunto militar. Toda información de naturaleza profesional que pueda ser adquirida en viajes ó cuando estén empleados en el deber, debe considerarse como propiedad del departamento de la guerra, y no debe publicarse en cualquier forma que sea, sin el previo permiso del Consejo de Ejército. Los oficiales y soldados serán responsables de todos los informes contenidos en la correspondencia con sus amigos, que pueden subsiguientemente ser publicados en la prensa. No deben prejuzgar las cuestiones que estén á la consideración de la autoridad militar superior, publicando anónimamente ó de otro modo, sus opiniones, y no pueden tomar parte, en público, en discusión relativa á órdenes, reglamentos ó instrucciones, emanadas de sus superiores.»

MARRUECOS

COMO consecuencia de la ocupación de Udjda el Sultán ha publicado un edicto, reprochando la conducta observada por su pueblo, la cual ha dado lugar á que Francia diera un paso tan trascendental, aún contra todo derecho; pero que se tiene la firme convicción de que la ocupación de Udjda, será indefinida ó á perpetuidad; pues ni satisfacen los términos del edicto, ni la contestación á Francia es satisfactoria.

En Casabianca se ha producida una agitación violenta contra la población europea; y, apesar de la orden dada por el sultán al gobernador, de restablecer el orden, ha continuado la excitación de los naturales hasta la llegada del buque de guerra *Lalande*.

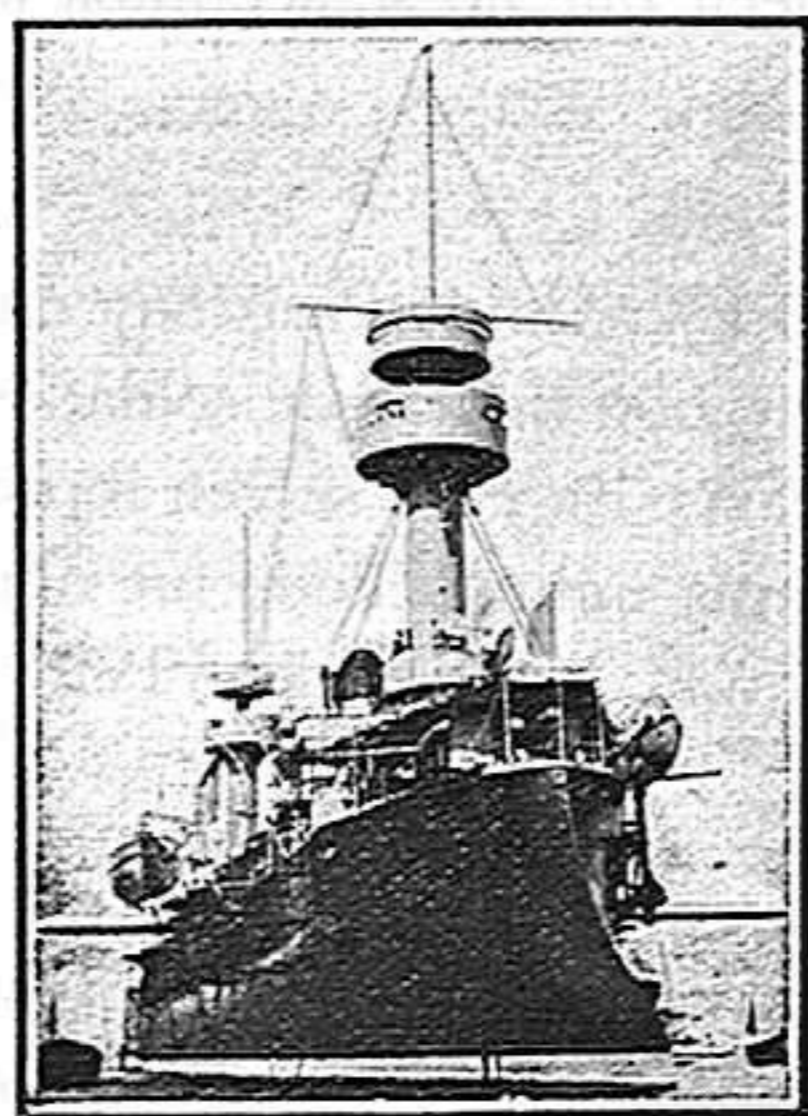
Según noticias circuladas aquí con bastante insistencia, el Raissuli se ha unido al Roghi á unos 25 km. de Melilla, aunque se cree lo contrario. Así mismo se confirma que las intenciones del pretendiente son de dirigirse hacia Fez con un ejército formado de 800 caballos y 1.500 infantes de tropas regulares, bien equipadas y armadas con fusiles de repetición.

Mientras tanto el ejército de El-Guebbas, cuya misión es la persecución de El Raissuli, permanece en la inacción, y como resultado de sus diligencias ha conseguido prender á tres negras, hijas de una prima de dicho bandido, las cuales, escoltadas por nutrido destacamento de caballería, han sido conducidas á Tánger.

Alemania no cesa en su política, consiguiendo que el gobierno del Sultán ceda á entidades comerciales varias empresas, sin preocuparse de las cláusulas del comercio de Algeciras. Mohamed-el-Torres ha tratado con la casa Reuschenhaus para los trabajos de las cloacas y la construcción de un boulevard en Tanger, cuyo importe asciende á unos 900.000 marcos.

Los trabajos del puerto de Larache como del de Tanger, se han concedido á la industria Alemana. La suma se eleva á unos 5.000.000 de marcos. Bien es verdad que Francia tiene á su cargo los de Safí y Casablanca; pero, como lo convenido era que el importe de los encargados á Francia, sería igual al de los emprendidos por los alemanes, resulta ahora que estos últimos, con el puerto de Larache, tienen una adjudicación mayor en un 50 %.





El acorazado «Jena» que estando en el dique del arsenal de Tolón, fué destruido á causa de una explosión.



Mr. Adegard, Comandante del acorazado «Jena», muerto en la catástrofe



CURIOSIDADES

El título de Teniente se deriva de la palabra lugarteniente, que significa ocupar un puesto; así por ejemplo, la palabra Teniente Coronel quiere decir que el que lo posee ocupa la plaza del coronel, del mismo modo que el Teniente desempeña la de Capitán.

* * *

La palabra Coronel ó Colonel tiene su origen en la palabra italiana «colonna», columna: la «compagna colonella» fué la primera compañía de un regimiento de infantería, conducida por un colonel.

* * *

La «lyddita» no es más que el ácido pícrico fundido y solidificado después. El conocimiento de su potencia explosiva fué debido á la casualidad. Fué descubierta, en 1771, y por espacio de siglo y medio sirvió como tinte para sedas y tejidos de lana. Hace pocos años, declaróse un incendio en un establecimiento, y cuando las llamas alcanzaron un depósito donde estaba almacenado el ácido pícrico, prodújose una terrible explosión. Averiguadas las causas, se vino en conocimiento de que era la lyddita.

* * *

La diferencia entre el torpedero y el torpedero destroyer consiste en

las dimensiones. Los primeros suelen desplazar unas 200 toneladas, mientras que los destroyers desplazan más de 350 toneladas.

* * *

La frase « dar cuartel » tiene su origen en un acuerdo entre los alemanes y españoles, según el cual se pagaría por el rescate de cada oficial prisionero la cuarta parte de su paga de un año. De ahí que, pedir cuartel significaba ofrecer dicha cantidad por la seguridad personal, y rehusar dar cuartel quería decir que no se aceptaba la cantidad de rescate.

* * *

En el Museo del Ejército de París hay un ejército hecho de muñequitos, consistente en 19.000 figuras de soldados de unas dos pulgadas, distribuidas en cinco cajas. En ellos se ven representadas la armadura y el uniforme de cada rama militar. Todo fue obra de un viejo alsaciano que había combatido bajo las órdenes del « Petit Caporal ».

* * *

Los japoneses antiguamente probaban sus espadas de una manera muy especial. Las colocaban debajo de un árbol horizontalmente y con el filo vuelto hacia arriba. Si las hojas que caían encima eran cortadas en dos, la espada era buena; de lo contrario se la consideraba defectuosa.

* * *

Según afirman competentes personas, el valor que el soldado japonés muestra en la guerra, es debido a la inspiración de sus antepasados.

La veneración que el guerrero japonés siente por su antepasado, hace que procure ser, a su vez, un buen antepasado para sus descendientes. La cobardía en el campo de batalla es un mal augurio para su espíritu, sometido a la desgracia, y esa falta haría que sus descendientes borrasen su nombre de las listas de antepasados de su familia.

* * *

Los japoneses usaban unos calderos pequeños fabricados con carton. Cuando se necesitaban para hacer hervir agua, se llenaban primero con ella y luego se mojaba la parte exterior; se colgaba sobre el fuego y en 10 minutos hervía el agua. Dichos calderos pueden usarse ocho ó diez veces, y su coste no llegaba a 15 centimos.

* * *

La más notable fortaleza natural está al norte de Madagascar. La habita una tribu salvaje, que se titula ella misma « Pueblo de las Rocas », y consiste en un enorme y elevado peñasco de 100 pies de altura por ocho millas cuadradas de extensión. Sus costados son tan escarpados que no pueden subirse sin medios artificiales. El interior es hueco, y la entrada se efectúa por un subterráneo.



FABULILLA

Una vez un lobo hambriento
pasaba junto á una choza;
oyó que lloraba un niño,
y que una vieja rabiosa
daba voces y gritaba:

—«¡No llores! porque si lloras,
haré cuando venga el lobo
que te pille y que te coma.»

Como es fácil á un hambriento
creer lo que se le antoja,
pensó que hablaba de veras,
y era convidarlo á bodas.

Cerca de allí con cien ojos
se estuvo, abriendo la boca.
y con un palmo de lengua
esperando algunas horas.

Después que se hizo más tarde
la vieja dobló la hoja
y haciendo fiestas al niño,
le decía entre otras cosas:

—«No tengas miedo, hijo mío:
si por aquí el lobo asoma,
le mataremos, y haremos
de él cecina y pepitoria.»

Apurado el lobo entonces,
—«Vamos, dijo, en buena hora:
ya está visto que aquí dicen
una cosa, y hacen otra.»

Esta fabulilla viene
muy bien á ciertas personas
que dando buenas palabras,
nada cumplen con las obras.

COSAS

La muger de un avaro fué á no sé que punto un día, con billete de ida y vuelta; pero antes de llegar al punto donde se dirigía, el tren chocó con otro tren, y la pobre señora murió del golpe que recibió.

Su esposo, al saberlo, exclamó:

— ¡Que lástima de dinero el del billete de regreso!

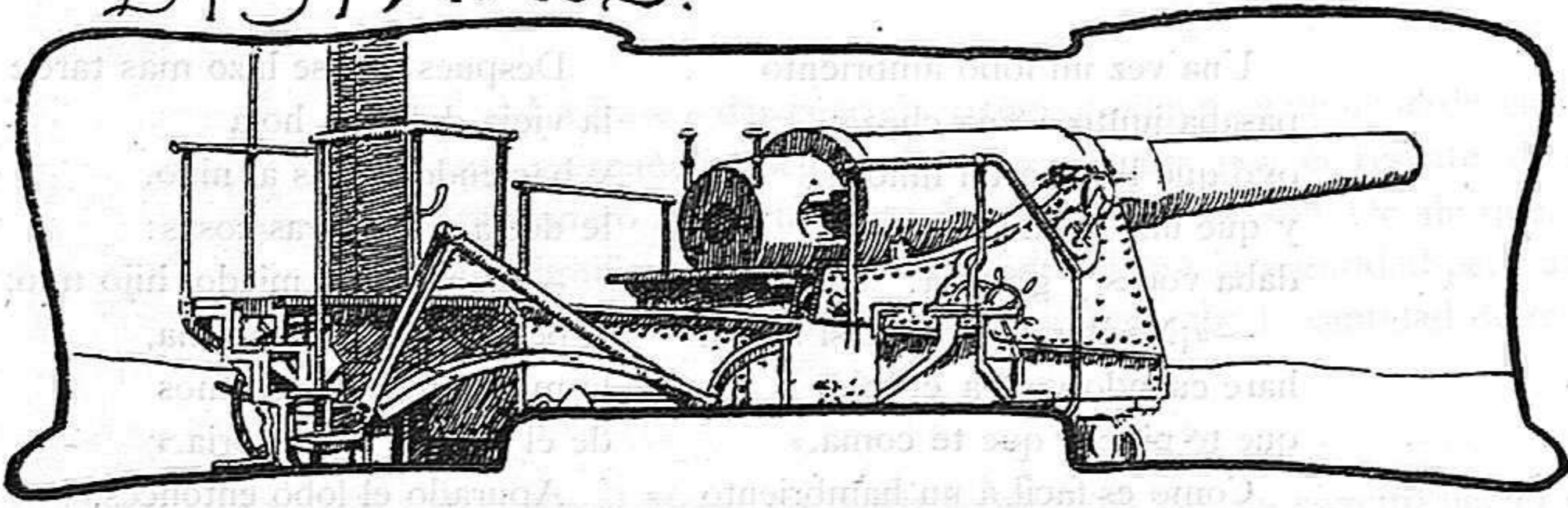
* * *

EPÍGRAMA

Para suicidarse Franco
Quiso tirarse á un barranco,
Mas no lo creyó seguro;
Corrió entonces, compró un puro
Fumó, y murió en el estanco.



DISPAROS.



CHARADAS ENLAZADAS, por C. Martos

Te voy á presentar lector,
dos charadas enlazadas,
á ver si con tu talento
no tardas en descifrarlas.

La *primera* de la segunda
con la otra *prima* que falta,
te indican parte del cuerpo,
que según dicen algunos,
es el espejo del alma.

Y la *dos* de la primera
con la otra *dos* enlazada,
te expresan un cierto verbo

muy conocido en gramática.

Y la *tercia* de las dos
con la otra *tres* enlazada,
te indican hermosa ave
graciosa por lo que charla.

Y para acabar lector,
te diré de ambas charadas,
que el *todo* de la segunda
es el nombre de un muchacho,
y el de la *prima* un oficio
en que el *todo* de la *dos*
por lo visto goza fama.

* * *

CHARADAS

Mira que tuvo Bartolo,
tercia prima dos prima,
para decirme ayer *todo*
cuando iba yo con Anita.

* * *

— ¿*Prima*, *dos*, *todo*, aquel que veo, amiga Marta?

— ¡No es *todo*! Es *tercia cuarta*.

* * *

— ¿Has visto á *todo*, amigo Andrés?

— ¡Sí! Le ví en la *prima dos*, y me dió esta *prima tres*. — C. Martos.

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR: Al geroglífico, SEPARATIS-
TAS. — Al logogrifo numérico, FRANCOLÍ.

* * *

Los dos primeros suscriptores que nos remitan las soluciones exactas,
recibirán un bonito cartón pintado al óleo.



La costa cambia su aspecto escarpado á Partir de Punta Elbow, descubriendo la grandeza del desierto sahariano con su inacabable aridez. A unas 10 leguas de Punta Elbow encuéntrase el monte Decepción, enorme peñasco redondeado que á lo lejos parece una isla, circunstancia que antaño originó numerosos naufragios; de este monte y en dirección S. O. arranca una lengua de tierra paralela á la costa, llamada Rio de Oro (Djala—es—Saharia, entrante del desierto, entre los árabes), de 40 km. de longitud, 8 de anchura máxima y 10 metros de altura media sobre el nivel del mar.

Al doblar la punta meridional de esta península, Punta Duruford, se halla una corta playa, baja y arenosa; continúa luego una costa escarpada y difícil de la que se destaca Punta Mudje, en la cual asientase la factoría de Rio de Oro. (1)

A unos 20 km. de la factoría empieza el istmo arenoso que une la península al continente; la vegetación es sumamente escasa en los alrededores de la factoría por la poca profundidad de la capa arcillosa (30 centímetros).

Entre la península y la costa fórmase la bahía de Rio de Oro, con 22 millas de longitud por 5 de anchura. Su entrada (2 millas) entre Durnford al Oeste y la del Pescador al Este verificase por tres canales, siendo el occidental el más seguro; el fondo es de 6 1/2 metros en bajamar; los bajos más señalados son el Carenero, el pequeño Galeoto y el gran Galeoto; en el centro de la bahía existe la isla Herne. Desde Punta Pescador, la costa continúa crizada de ba-

(1) Data su fundación, con el nombre de Villa Cisneros, del año 1885; ataca la antigua factoría se dispuso por R. O. de 26 de Mayo de 1884 establecer en ella un destacamento que permitiese el libre tráfico.

el cráter de antiguo volcán un lago de nivel constante; de este gran recipiente de agua dulce—600 metros de largo por 400 de ancho — sale abundante riachuelo. Plinio dice refiriéndose á este fenómeno: «...la isla comunica con el continente por medio de un sifón submarino que eleva y surte el lago de agua dulce en medio del mar salado.»

La única é importantísima riqueza de Annobón consistirá en no lejano día en la caza de ballenas que periódicamente atraviesan junto á sus costas; una estación pesquera y un bien montado sanatorio convertirán esta isla en productivo centro de exportación.

ELOBEYES, GRANDE Y CHICO

En el fondo de la bahía de de Coriso y á 5 kilómetros próximamente de la costa, Elobey Grande dista menos de media milla al S. O. de Elobey Chico.

Las posiciones geográficas son:

<i>Elobey Grande</i>	{	Latitud N.	0° 59'
	{	Longitud	27° 41'
<i>Elobey Chico</i>	{	Latitud N.	0° 59' 46"
	{	Longitud	27° 42'

Elobey Grande.—El aspecto de esta isla es el de una meseta central—de formación basáltica — con numerosos barrancos hácia la costa; en su parte Norte, el islote Beloby y varios arrecifes dificultan la navegación. La arena de sus playas ofrece la particularidad de ser tan blanca que fatiga á la vista y tan fina que al pisarla prodúcese un crujido especial.

Los habitantes residen, en su mayoría, en los siguientes pueblos: Ikombu, Bekoni, Ibape, Ijoni, Pite, N'Choku y N'Boto.

Esta isla cuenta escasas plantaciones; podrían, sin embargo, obtenerse grandes rendimientos del cocotero, café, cacao, cacahuete, etc., así como del mineral de cobre, cuya existencia parece comprobarse.

Elobey Chico.—Esta isla (centitela avanzado del Muni) tiene en dirección N. O. S. E. una longitud de 920 metros y en sentido opuesto una anchura variable entre 150 y 400 metros; es de formación basáltica, ofreciendo poca altura sobre el nivel del mar.

Carece la isla de aguas potables, inconvenientemente resuelto hoy con la construcción de dos grandes depósitos que recogen la de lluvia para la temporada de la seca, que es de Junio á Septiembre.

Los habitantes indígenas de ambos Elobeyes pertenecen á la raza Yenga.

La pequeñez de Elobey Chico es causa de que su cultivo no brinde positivos beneficios; sin embargo, su situación geográfica, el hecho de ser residencia del Subgobernador y el saneamiento conseguido de modo brillante en corto tiempo han llevado fuertes capitales á la isla, representados en cuatro factorías, con varias sucursales en el continente: Compañía Trasatlántica española, Hatton-Cookson, John-Holt y Woermann.

La capitalidad de Elobey Chico cuenta con varios y buenos edificios: el hospital San Enrique, la casa para empleados, la casa-capitania, el cuartel, los dos cementerios, etc. El muelle mide 55 metros de largo por 5 de ancho.

La prosperidad de Elobey Chico, conseguida en tres

años de árdua labor, débese completamente á las energías y condiciones del Teniente de Navío D. Enrique Lopez-Peña, quien sobre una isla abandonada ha sabido crear un poderoso centro comercial.

VI

EL SAHARA ESPAÑOL

Desde un punto de la costa, aún no determinado, partirá el límite septentrional á buscar el meridiano 14° 20' Oeste de París, siguiéndole hasta su cruce con el trópico de Cáncer; describe luego una gran curva para dejar á Francia las salinas de Iyil; busca la intersección del meridiano 15° 20' O. de París con el paralelo 21° 20' N.; continúa por éste hasta el centro de la Península de Cabo Blanco, terminando en la costa por una línea que divide dicha península.

La extensión aproximada son 190.000 kilómetros cuadrados reconociendo á España el tratado de París el derecho de ejercer, con los franceses, la pesca en la bahía del Falgo. (1).

La costa desde Cabo Bojador á Río de Oro presentase acantilada y exhausta de vegetación. Al S. O. de Cabo Bojador y á 22 millas próximamente, la pequeña bahía de Bunnabalda ó fondeadero de los Pitones, ofrece buen abrigo; más al Sur, existen las pequeñas radas de El Corral, Mesota de la Ganata, Cas Vueltas (con agua potable), Los Dientes, Roquete, Monito, Garnet y Sugra de los Ruixos.

(1) España tenía derecho á las salinas de Iyil y á más 700.000 Km.² en el Sahara occidental, por virtud de exploraciones españolas y antiguos tratados.



